SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 9 DE MARZO DE 2003 AÑO 13 Nº674

CASH



INFORME ESPECIAL

El Estado bobo

Tras la retórica de Roberto Lavagna de confrontación con el poder económico se esconden enormes transferencias de recursos públicos a bancos y grandes empresas. Las facturas que deberá afrontar el próximo gobierno

Bernardino Avila

Sumacero

el Libro

Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas? Marcela Mollos, compiladora Ediciones Clacso.



Entre las muchas herencias de la liberal década del '90 se cuentan en Latinoamérica el conjunto de reformas realizadas sobre la educación superior. En este libro, investigadores del Grupo de Trabajo sobre Universidad y Sociedad de Clacso relatan los efectos de las reformas universitarias en los casos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Venezuela, y realizan un balance de las principales tendencias en la región.

Cursos & seminarios

La Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires junto al Mercado de Valores y la Bolsa de Comercio de la Ciudad de Buenos Aires informa que se encuentra abierta la inscripción al "Programa de Posgrado de Especialización en Mercado de Capitales". Este consta de 10 módulos que se cursan de lunes a viernes de 18.45 a 21.00, durante 13 meses consecutivos a partir de mayo. Informes e inscripción: 4316-6000, int. 6301.

Revista

Valor F.O.B. Número 9. Temas de Comercio Exterior. En este número, los temas centrales son el comienzo del "ciclo expansivo" de las exportaciones, el Mercosur como política de Estado y la actitud de laUnión Europea en materia de comercio agrícola. Escriben, entre otros, José Botafogo Gonçalves, Ernesto Wenschelbaum y Alfredo Basualdo.

La Frase

"La redolarización de los depósitos no tiene por qué costar a los presupuestos públicos futuros más de lo que ya le ha costado la pesificación asimétrica. Y la razón es muy simple: cualquier organización razonable de la economía argentina hacia el futuro, acompañada de disciplina fiscal, tiene que generar un tipo de cambio real que no se aleje del de la convertibilidad en más del 40 por ciento que se les reconoció a los bancos con motivo de la pesificación asimétrica."

(de **Domingo Felipe Cavallo**, en el diario *Infobae* del pasado jueves 6 de marzo, en su tradicional rol de vendedor de espejitos de colores. Recórtelo y guárdelo para recordarlo cuando el Estado deba emitir nuevos Boden por varios miles de millones de dólares a fin de "compensar a los bancos" por la redolarización)

el Dato

Contra todos los pronósticos, las gestiones de cobros de deudas continuaron, tras la feria judicial, alejadas de los estrados judiciales. Las 9516 nuevas demandas presentadas en febrero representaron, según el Monitor Veraz, el 11,3 por ciento más que en igual mes del año pasado, pero el rubro que cosecha la mayor cantidad de causas, los juicios ejecutivos, lo hicieron sólo el 2,6 por ciento, cifra que estuvo por debajo de las expectativas. Durante el pasado mes se concursaron, entre otras firmas, Confitería Los Dos Chinos y Transportes Automotores Luján.

Ranking

–rentabilidad anual de los fondos administrados por las AFJP, diciembre 2001-diciembre 2002–

		en %
1	Nación	90,13
2	Previsol	87,90
3	Consolidar	87,63
4	Siembra	87,23
5	Máxima	86,59
6	Futura	83,00
7	Profesión+Auge	82,13
8	Orígenes	81,30
9	Unidos	81,25
10	Met	80,03
11	Prorenta	79,58
12	Arauca Bit	79,37

Fuente: Boletín estadístico de la SAFJP.

EL ACERTIJO

Un vendedor ambulante se propuso vender una cesta de 115 naranjas a razón de 10 monedas cada 5 naranjas. En el momento de la venta cambió de opinión: por un lado, juntó las 58 naranjas más gordas y por otro las 57 más pequeñas. Las gordas las vendió a 5 monedas cada 2 naranjas y las pequeñas a 5 monedas cada 3 naranjas. **¿Eso era lo mismo que la primera intención?**

Resultado: Le resultó más favorable la segunda opción. Ganó 10 monedas más.

La Foto



Las actividades bursátiles no fueron ni son ajenas a las turbulencias que atraviesa la economía argentina. Aunque algunos papeles mostraron un buen comportamiento, el problema crónico de la Bolsa continúa siendo el bajo volumen de operaciones. En consecuencia, sus dirigentes se preocuparon en buscar alternativas para atraer a los inversores. Y como muestra la foto, no ahorraron recursos. Si algún lector dispone de lupa, podrá observar que las miradas de los operadores no están precisamente en las pantallas.

El Estado bobo

POR MAXIMILIANO MONTENEGRO

No es el Estado empresario de los '70. Tampoco es el Estado prebendario de los '80, ni el sector público capturado por el menemismo, fuente de los más rentables negocios privados que se hayan visto. Hoy está de moda el "Estado bobo" del duhaldismo, que tras una retórica de confrontación con el establishment esconde fabulosas transferencias de recursos públicos a bancos y grandes empresas, compromisos que caerán como una espada de Damocles sobre el próximo gobierno.

"Sé lo que hicieron el verano pasado", podría titularse la última película de terror que obligadamente deberá mirar, no sin sobresaltarse, el presidente que asuma a partir del 25 de mayo. En los últimos tres meses, el gobierno de Duhalde tomó una serie de medidas que pasaron casi desapercibidas ante la opinión pública. Sin embargo, son decisiones muy cuestionables desde el punto de vista de una correcta administración de la cosa pública; en especial, para un gobierno de transición a punto de abandonar el poder. Más aún, dichas medidas contradicen abiertamente el discurso que Lavagna sostiene en público y, por eso, generaron enfrentamientos entre distintos grupos del Gobierno.

Inadmisibles

"Son presiones inadmisibles", bramó días atrás Roberto Lavagna.

En apariencia, se había enojado porque en la tapa del diario *La Nación* se decía que el Gobierno compensaría a los bancos por los amparos, emitiendo bonos por un monto de 2400 millones de dólares. En declaraciones radiales, el ministro interpretó el titular como un apriete de los banqueros y exageró hasta el ridículo su enfado, suspendiendo la reunión que tenía prevista ese día con ABA (Asociación de Bancos de la Argentina) para discutir el tema.

Antes que preocupación, el supuesto desplante de Lavagna despertó sonrisas entre los ejecutivos de los principales bancos privados. Aquella cifra es apenas un bocado en el menú de pagarés que el ministro entregará a los bancos, después de haber accedido a todos sus reclamos.

El Estado ya emitió Boden 2012 por 9500 millones de dólares –unos 31.300 millones de pesos– para compensar a las entidades financieras por la pesificación asimétrica (la diferencia entre los créditos pesificados 1 a 1 y los depósitos pesificados a 1,40) y los préstamos contraídos por los bancos con acreedores del exterior (por la diferencia entre 1 peso y el dólar libre).

Pero, además, Lavagna se comprometió en la Carta de Intención firmada con el FMI a emitir más bonos para resarcir a los bancos por otros 5060 millones de dólares, en concepto de los siguientes ítems:

- Créditos con el exterior de filiales de bancos extranjeros radicados en el país: 7800 millones de pesos.
- Indexación asimétrica (la diferencia entre ciertos créditos que se ajustan por el CVS y todos los depósitos que pagan el CER): 3800 millones de pesos.
- Amparos (diferencia entre 1,40 más CER y dólar libre): 5100 millones de pesos.

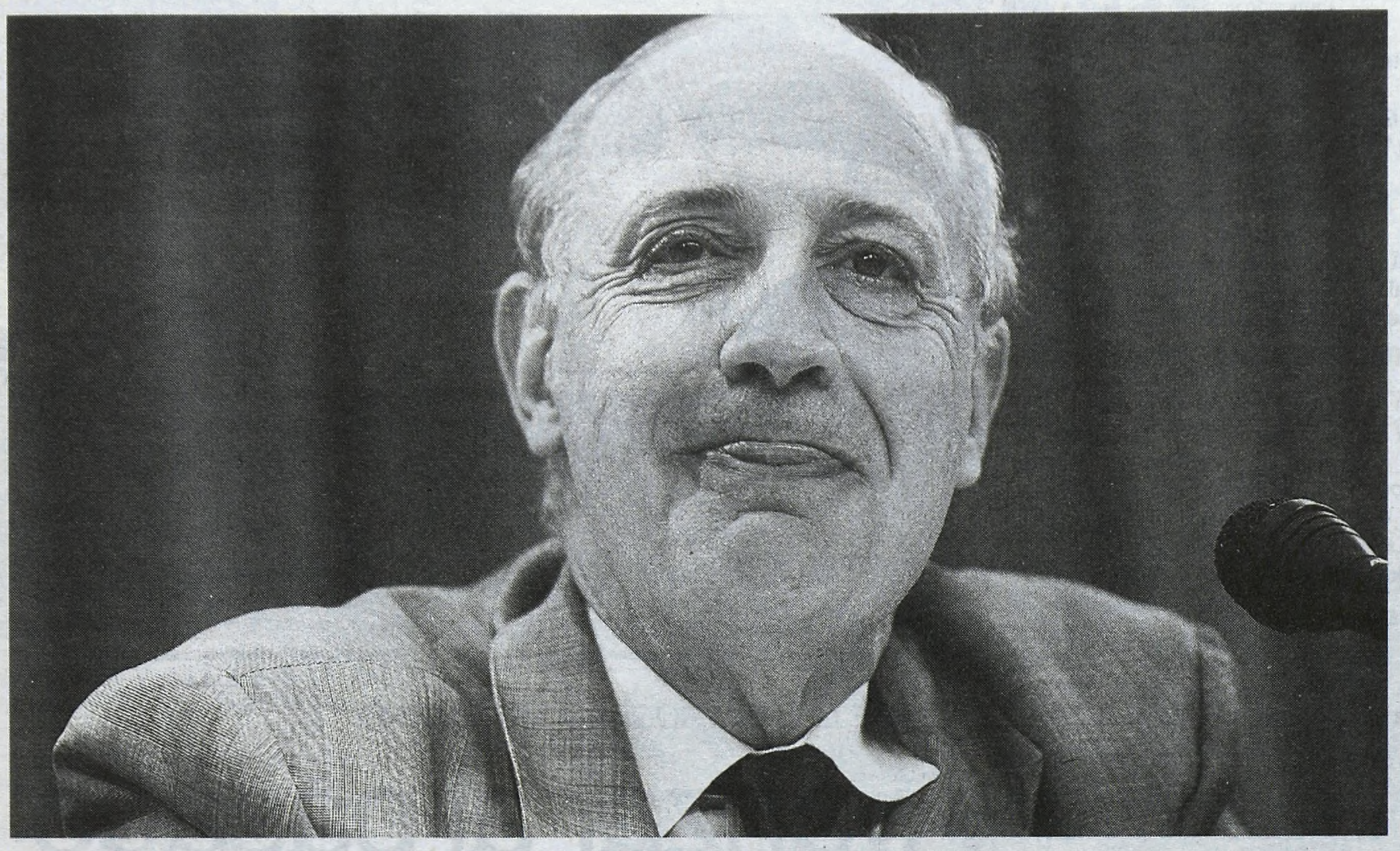
En todos estos puntos, durante las discusiones que se dieron el año pasado, el Ministerio de Economía había rechazado las exigencias de los banqueros, con el argumento de que pretendían demasiado de un Estado exhausto. En especial, las entidades extranjeras, que habían esquivado la responsabilidad de capitalizar a sus filiales para responder a los ahorristas. Sin embargo, la carta magna suscripta con el Fondo, que el Gobierno deberá cumplir a rajatabla demuestra que, en silencio –sin titulares en los diarios que lo anunciaran–, cedió a todas las exigencias. Semejante concesión es difícil de defender para un funcionario que sigue firme del lado del mostrador adecuado. Por ejemplo, así como la pesificación de créditos locales no excluyó a las empresas exportadoras con ingresos dolarizados, redundando en un subsidio escandaloso, la compensación por los préstamos externos de los bancos abarcó incluso a aquellos créditos tomados por las filiales con sus propias casas matrices, es decir, sus autopréstamos. **Página/12** publicó que, durante el 2001, los bancos extranjeros retiraron del país unos 7000 millones de dólares para cancelar créditos con sus propias matrices. Ahora, el Estado les pagará la diferencia al tipo de cambio libre por lo que les resta girar.

Otro ejemplo: el Gobierno aceptó abonar a los bancos por la llamada indexación asimétrica, pero de aplicarse el CER a los créditos hipotecarios de vivienda única la morosidad hubiera estallado, por lo que el CVS es un buen mecanismo para mejorar la cobrabilidad de las carteras.

En cuanto a los amparos, hasta fines del año pasado los funcionarios de Lavagna consideraban "inaceptable", porque estimaban que las entidades podían responder solas, siempre que las decisiones judiciales se distribuyeran en el tiempo y no afectaran su liquidez. Pero, tal vez persuadido por Anoop Singh, lo cierto es que el ministro aceptó. Dicho sea de paso, como confesó el ex ministro Jorge Remes Lenicov, los más interesados en la pesificación de los préstamos fueron los propios bancos, conscientes de que jamás podrían cobrar en dólares a gente que toda su vida percibirá sus salarios en pesos.

> **Flexible:** "Lavagna amenazó a las petroleras con aplicarles la ley penal si no ingresaban al país las divisas de sus exportaciones. Después las justificó".

Así, contablemente las entidades financieras no perderán un solo dólar con la devaluación. En total, el Estado se comprometerá a desembolsar unos 14.500 millones de dólares durante los próximos 10 años. Si el Estado podrá afrontar con la recaudación tributaria semejante deuda, nadie lo sabe, porque equivale casi al presupuesto nacional de un año. Pero sí es claro la escala de prioridades de un Estado tan reacio a abrir la billetera para otras áreas: a



Estado negocios

■ Inventado por el duhaldismo, el "Estado bobo" esconde, tras una retórica de confrontación con el establishment, fabulosas transferencias de recursos públicos a bancos y grandes empresas.

■ En los últimos meses, se abrió un abismo entre el discurso de Lavagna y los hechos.

■ Cedió a todos los reclamos de los banqueros, incluso a aquellos que el propio equipo económico consideraba en público como "inaceptables".

■ Concedió a las petroleras una ventaja que viola la ley de Emergencia Económica y contradice dos dictámenes del procurador del Tesoro. Tanto es así que el titular del Banco Central, Alfonso Prat Gay, le envió dos cartas en disidencia.

los valores actuales, dicho monto equivale a 32 años de planes Jefas y Jefes de Hogar; a 4 años de los gastos totales de Nación y Provincia en educación; o a 102 años de inversiones en ciencia y tecnología.

Un párrafo aparte merece la probable redolarización de depósitos todavía atrapados en el corralón. Después del fallo de la Corte en favor de San Luis, en los últimos días, los bancos redoblaron las presiones para que el Estado se hiciera cargo de la diferencia cambiaria mediante un bono compulsivo. Teniendo en cuenta la "doctrina" de la política económica del duhaldismo y las condiciones del FMI, no hace falta ser un profeta para adivinar quién asumirá la factura.

Petrodólares

Durante todo el año pasado, Lavagna amenazó a las petroleras con aplicarles la ley penal cambiaria si no ingresaban al país las divisas cobradas por sus exportaciones. Por un decreto de Carlos Menem del año '90, las petroleras fueron autorizadas a dejar en el extranjero el 70 por ciento de sus dólares. Sin embargo, el equipo de Lavagna interpretó que la Ley de Emergencia Económica, de marzo de 2002, invalidaba el decreto y por lo tanto debían liquidar la totalidad de sus ventas en Argentina. Para ello, se solicitó un pronunciamiento al Banco Central y dos dictámenes al procurador general del Tesoro, que avalaron esa perspectiva jurídica.

No hay país subdesarrollado que se dé el lujo de mantener un esquema de tipo de cambio libre sin posibilidad alguna de controlar la oferta de divisas en el mercado cambiario. En especial, si la provisión de dólares está muy concentrada en un producto o sector. Para mencionar el caso paradigmático de la economía liberal, en Chile una corporación estatal continúa administrando las exportaciones de cobre. En Argentina sería descabellado estatizar la pampa, pero no suena alocado que las exportaciones de petróleo y derivados ingresen al país, sobre todo porque son el segundo rubro de ventas al exterior detrás de los cereales y aceites.

No obstante, el 27 de diciembre pasado, el presidente Duhalde firmó un decreto que ratifica el decreto de Menem: "... la conveniencia de desarrollar una sana política en materia de hidrocarburos aconseja permitir la libre disponibilidad de una parte de las divisas provenientes de la exportación de esos productos...", argumenta. "Una parte" es el 70 por ciento.

> **Daños:** "En total, el Estado se comprometerá a desembolsar a los bancos unos 14.500 millones de dólares, para compensarlos por los daños ocasionados".

En las últimas semanas, el titular del Banco Central, Alfonso Prat Gay, envió dos cartas a Lavagna, solicitando instrucciones sobre la liquidación de las divisas petroleras. Prat Gay quiere resguardarse legalmente: es consciente de que el decreto de Duhalde viola la Ley de Emergencia, considerando los dos dictámenes del procurador. Pero, además, no cree que sea sano para la administración de la política cambiaria que las petroleras puedan dejar sus dólares en el exterior.

Un estrecho colaborador del ministro, que no está de acuerdo con el decreto, dice que fue obra del jefe de Gabinete, Alfredo Atanasof, y del secretario de la Presidencia, José Pampuro. Según esa versión, Lavagna no quiso entrometerse porque el acuerdo con las petroleras incluiría aportes monetarios para la campaña bonaerense del ala política del Gobierno.

Sea como fuere, con el decreto, Lavagna resignó una carta clave en la negociación por los precios de los combustibles en el mercado local. Por eso, debió salir desesperado a amenazar con aplicar retenciones del 100 por ciento a las exportaciones del sector, si las empresas trasladaban la suba del petróleo a los surtidores. Y, con lo justo, logró anudar un precario acuerdo que expirará a fin de mes, tal vez en medio de la guerra.

Panamá y después

La concesión a las petroleras se vincula con otro decreto firmado también en la víspera del Día de los Inocentes. Se trata de la creación del Fondo Fiduciario para la Reconstrucción de Empresas, un traje a medida para un puñado de empresas periodísticas y una prestadora de medicina prepaga, que conseguirían así un seguro de cambio para las deudas que contrajeron en dólares con acreedores extranjeros. El Fondo debía constituirse con el aporte a préstamo de las petroleras (en particular, Repsol-YPF), unos 350 millones de dólares. Hubo una larga discusión sobre dónde poner el dinero. Las multinacionales no quería colocarlas en Argentina –porque las calificadoras de riesgo castigarían sus balances–; en el Banco Nación Nueva York no había forma de sortear las regulaciones de la Reserva Federal para un país en default, y finalmente se decidió que lo mejor era la sucursal del Nación en Panamá. Sin embargo, como el Gobierno no puede otorgar garantías sobre el depósito, hasta hoy, las petroleras se hicieron las distraídas. Y dentro del propio equipo de Lavagna aseguran que, para no seguir cargando la mochila del Estado, lo mejor sería que el Fondo no se constituyera durante la administración Duhalde. ■

Debate desarrollo

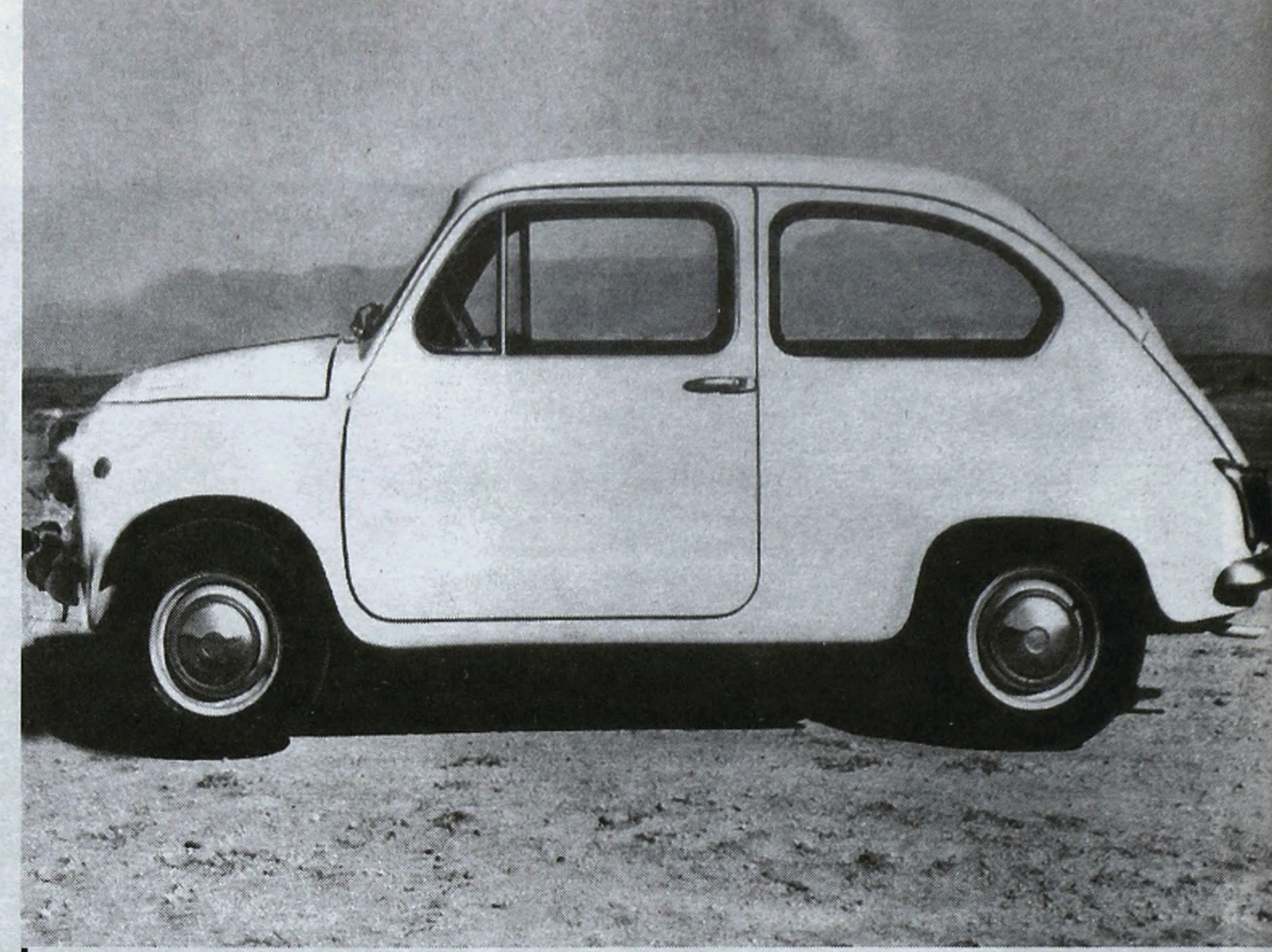
■ "El Presupuesto proyecta un aumento del PIB para 2003 del 3,0 por ciento. Lavagna ha anunciado un 3,6 por ciento."

■ "¿A dónde apunta tan prometedor futuro? Pues al volumen físico que el PIB ya tenía en 1993 y, peor aún, al poder adquisitivo que tenía en 1971."

■ "¿Cómo se explica que en un mercado interno que hoy apenas alcanza a los 37 millones de habitantes, de los cuales el 58 por ciento se encuentra por debajo de la línea de pobreza, haya habido espacio para empresas multinacionales?"

■ "El proceso argentino de acumulación de capital es la negación de ese desarrollo."





El Fiat 600, símbolo de una economía que se presentaba como pujante y que en tres décadas ha caído aceleradamente.

LA BASE DEL RETROCESO ARGENTINO

Avanzar al pasado

¿Argentina era un Fiat 600 y ahora un ciclomotor maltrecho? ¿Cuáles son las fuerzas del motor capitalista que se emplearon en el país?

POR JUAN IÑIGO CARRERA*

El Presupuesto proyecta un aumento del PIB para 2003 del 3,0 por ciento. Lavagna ha anunciado un 3,6 por ciento. ¿A dónde apunta tan prometedor futuro? Pues al volumen físico que el PIB ya tenía en 1993 y, peor aún, al poder adquisitivo que tenía en 1971. Claro que la población argentina ha crecido desde entonces. Para encontrar un PIB per cápita semejante debemos remontarnos a 1969 y más allá de 1950, respectivamente. El avance prometido es al pasado. Para encontrar un salario real industrial del nivel del 2002 hay que retroceder a 1932. Sí, a 1932. Sin ir tan lejos, en 1960 la economía argentina equivalía al 3,2 por ciento de la norteamericana; en 2002 apenas alcanzó al 1,3 por ciento –en dólares de paridad de poder adquisitivo–. Podría argumentarse que no se puede comparar la marcha de un Cadillac con la de un Fiat 600. Pero el problema es que se salió en un 600 y se está volviendo en un ciclomotor maltrecho.

¿A qué se debe ese retroceso? Hay quienes creen que a la carga de la deuda externa. Sin embargo, en los 30 años anteriores a la crisis actual el Estado venía ampliando su deuda externa por encima de los vencimientos de capital e intereses. De modo que la deuda externa ha implicado un ingreso neto de riqueza social a la economía argentina. Desde una perspectiva opuesta a la anterior, se invita a la resignación con el veredicto del ex secretario estadounidense Paul O'Neill: "Los argentinos son así". Pero, ¿de qué "así" se trata?

A primera vista, la Argentina tiene los rasgos de un país donde el capital industrial se ha desarrollado de manera normal. Se observa una marcada tendencia hacia la centralización del capital, con fuerte presencia de los capitales más concentrados del mundo. Pero, aquí, esos capitales producen esencialmente para el mercado interno. Si exportan, lo hacen en base a condiciones especiales de promoción.

Salta a la vista entonces la primera peculiaridad: ¿cómo se explica que en un mercado interno que hoy apenas alcanza a los 37 millones de habitantes, de los cuales el 58 por ciento se encuentra por debajo de la línea de pobreza, haya habido espacio para esas empresas?

La razón está en la pequeña escala con que operan las fábricas locales en comparación con las que las mismas empresas utilizan para producir para mercados internos sustancialmente mayores o directamente para el mercado mundial. Pero pequeña escala y sus secuelas sobre la actualización técnica significan menor productividad del trabajo. Menor productividad significa mayores costos y, éstos, una rentabilidad menor a la normal.

Esta circunstancia hace evidente que en la Argentina existe un flujo continuo de riqueza social adicional a la apropiada de manera ordinaria por los capitales en cuestión, que les compensa su escala restringida.

Cada vez más, este flujo proviene de la reducción del salario real. Pero ni siquiera así la baratura relativa de la fuerza de trabajo puede ser, ni mucho menos haber sido históricamente, su fuente principal. En tal caso, los capitales más concentrados no se limitarían a producir para el mercado interno, sino que lo harían para el mercado mundial. Así ocurre en el sudeste asiático.

Socios: "Los capitales representados por O'Neill y sus iguales en el mundo han sido los socios beneficiarios de que la economía argentina 'sea así'".

La presencia masiva de pequeños capitales locales, que ha caracterizado a la economía argentina, provee una segunda fuente de compensación. En su competencia mutua, estos capitales liberan una porción de la ganancia que apropian en la producción. Luego, esta porción pasa a los capitales más concentrados que se vinculan con ellos en la circulación.

El ingreso neto de fondos al país por el aumento real de la deuda externa ha sumado una tercera fuente.

Pero la fuente principal de compensación es la renta diferencial de la tierra agraria de la región pampeana.

Esta realidad limita la aplicación extensiva e intensiva del capital agrario sobre la tierra. Lo cual, a su vez, traba la innovación técnica agraria. Por su parte, los capitales no agrarios que operan en el país tienen su escala específicamente restringida al tamaño del mercado interno. De modo que dentro del país sólo operan capitales cuya escalas y tecnologías ya han sido superadas a nivel mundial por el desarrollo de la productividad del trabajo. Bajo la apariencia de ser un proceso nacional ordinario de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, cuya peculiaridad se reduce a basarse en una abstracta "sustitución de importaciones", el proceso argentino de acumulación de capital es la negación de ese desarrollo.

En oposición a la potencia histórica general del modo de producción capitalista, la acumulación de capital se ha desarrollado en la Argentina en base a la excluyente operación en el país de capitales industriales carentes de la escala requerida para participar activamente en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Hacia ella ha fluido una masa extraordinaria de riqueza social bajo la forma de renta diferencial de la tierra. Pero en vez de transformar esta riqueza en un capital concentrado en la escala demandada por dicho desarrollo, el capitalismo argentino la ha despilfarrado alimentando capitales cuya misma existencia se contrapone a él.

Durante el último cuarto de siglo el capitalismo argentino ha reproducido su base específica recurriendo a fuentes tan precarias como el endeudamiento externo desaforado y la malversación de las empresas públicas, y tan infames como la acelerada miseria de la clase obrera. No es que los argentinos "son así". Es que los capitales representados por O'Neill y sus iguales en el mundo han sido los socios beneficiarios de que la economía argentina "sea así". ■

* *Economista.*

POLEMICA

CONDICIONALIDADES DEL ACUERDO CON EL FMI

¿Lavagna progresista?

POR CLAUDIO LOZANO
Director Instituto Estudios y Formación CTA.



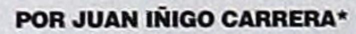
La firma del acuerdo con el FMI fue presentada por el Gobierno como un triunfo y al mismo tiempo como una demostración de la firmeza de Roberto Lavagna. Más aún, llegó a instalarse en el debate público la imagen de progresista para el ministro. Tales afirmaciones pasan por alto tanto lo que debió hacer la Argentina para llegar al acuerdo, como lo que exhibe una lectura elemental del memorando de entendimiento. Respecto a lo que se debió hacer corresponde precisar que en nombre del FMI, Argentina condicionó de manera decisiva tanto el desenvolvimiento económico como su propio proceso institucional durante el 2002. Se adoptó, a instancias del organismo, el "régimen de flotación cambiaria" que, como era obvio en un contexto de escasez de divisas, posibilitaría un ajuste del tipo de cambio del 250 por ciento, con su efecto de pulverización de ingresos.

Asimismo, la búsqueda del acuerdo implicó la adopción de una restrictiva política fiscal que obligó a disminuir el gasto público primario en un 20,6 por ciento a valores constantes, lo cual supone una rebaja de 10.100 millones de pesos a precios del 2001. Por otra parte, la desregulación sugerida por el FMI para el comercio exterior, el mercado cambiario y financiero, posibilitó la dilapidación –fuga– de la totalidad del saldo comercial del año que pasó (16.500 millones de dólares). Como no podía ser de otro modo, el resultado de mayor pobreza, más ajuste fiscal y fuga de capitales fue una caída de la actividad económica del 11 por ciento.

A lo expuesto, se agrega la contracción monetaria explicitada en el acuerdo. La moneda disponible será menor ya no solo en términos reales dada la inflación esperada, sino incluso nominalmente puesto a que a fin de junio será 850 millones de pesos inferior. Aspecto éste que no sólo habla de dureza monetaria y tasas de interés elevadas sino que determina la imposibilidad de que se recuperen las reservas perdidas.

Entonces, no habrá pesos para comprar dólares que restituyan los que Lavagna usara para pagarles a los organismos internacionales. Esto indica que las reservas no se recuperarán y que por lo tanto Lavagna también debilitó la capacidad de negociación de la Argentina con los acreedores privados casualmente en el momento en que se define comenzar el proceso de negociación. Es decir, contracción fiscal y monetaria para ahogar cualquier reactivación, y debilidad para encarar la renegociación del endeudamiento. Todo lo expuesto ha sido ofrendado por Lavagna, en canje por un aval del FMI para que la Argentina siga haciendo lo que ya venía haciendo: postergar los vencimientos con los organismos internacionales. Y que a partir de agosto se siente a negociar la profundización de las reformas estructurales con fuertes vencimientos sobre la cabeza. ■

Debate
desarrollo



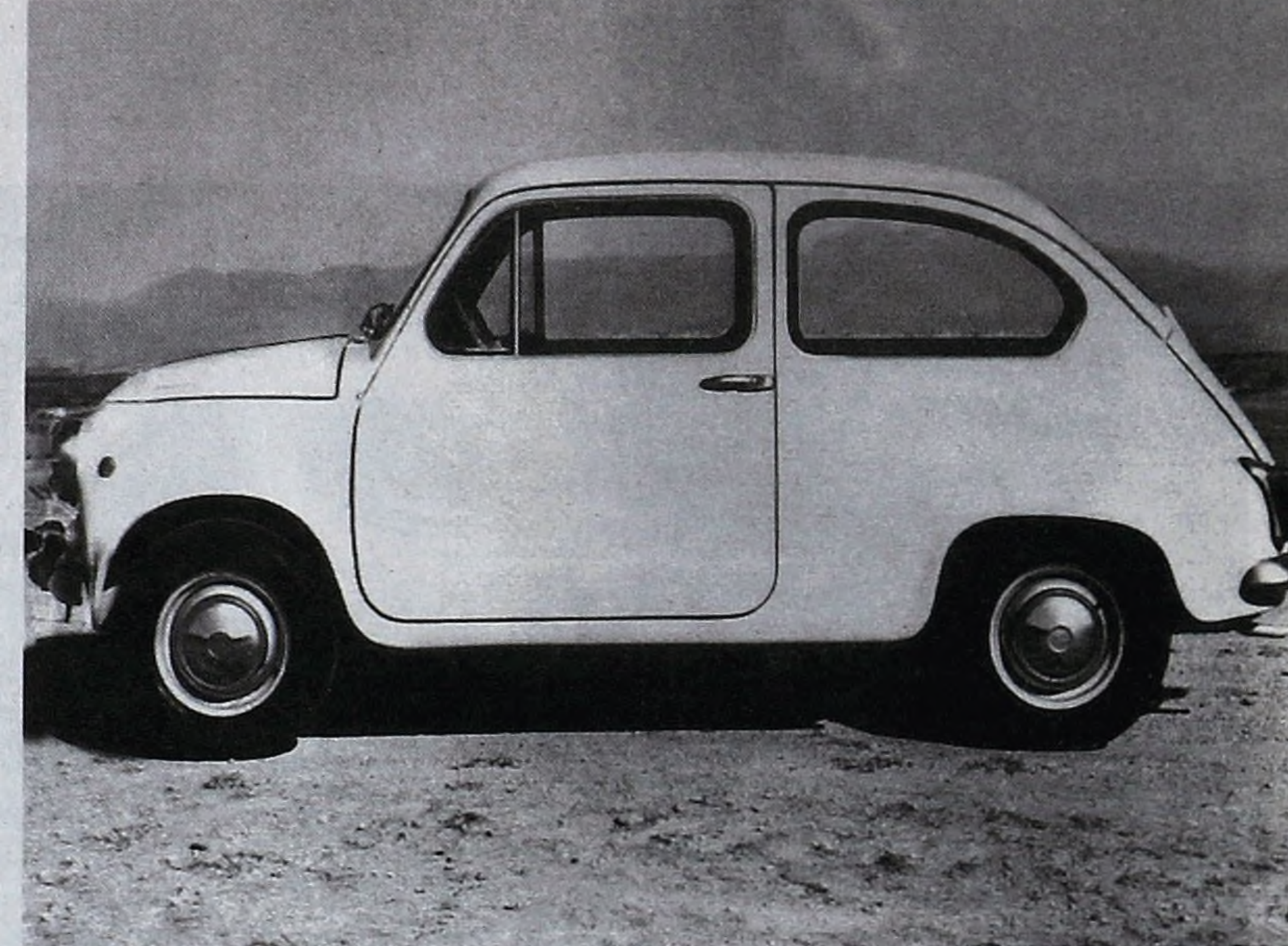
POR JUAN IÑIGO CARRERA*

■ "El Presupuesto proyecta un aumento del PIB para 2003 del 3,0 por ciento. Lavagna ha anunciado un 3,6 por ciento."

■ "¿A dónde apunta tan prometedor futuro? Pues al volumen físico que el PIB ya tenía en 1993 y, peor aún, al poder adquisitivo que tenía en 1971."

■ "¿Cómo se explica que en un mercado interno que hoy apenas alcanza a los 37 millones de habitantes, de los cuales el 58 por ciento se encuentra por debajo de la línea de pobreza, haya habido espacio para empresas multinacionales?"

■ "El proceso argentino de acumulación de capital es la negación de ese desarrollo."



El Fiat 600, símbolo de una economía que se presentaba como pujante y que en tres décadas ha caído aceleradamente.

LA BASE DEL RETROCESO ARGENTINO

Avanzar al pasado

¿Argentina era un Fiat 600 y ahora un ciclomotor maltrecho? ¿Cuáles son las fuerzas del motor capitalista que se emplearon en el país?

El Presupuesto proyecta un aumento del PIB para 2003 del 3,0 por ciento. Lavagna ha anunciado un 3,6 por ciento. ¿A dónde apunta tan prometedor futuro? Pues al volumen físico que el PIB ya tenía en 1993 y, peor aún, al poder adquisitivo que tenía en 1971. Claro que la población argentina ha crecido desde entonces. Para encontrar un PIB per cápita semejante debemos remontarnos a 1969 y más allá de 1950, respectivamente. El avance prometido es al pasado. Para encontrar un salario real industrial del nivel del 2002 hay que retroceder a 1932. Sí, a 1932. Sin ir tan lejos, en 1960 la economía argentina equivalía al 3,2 por ciento de la norteamericana; en 2002 apenas alcanzó al 1,3 por ciento –en dólares de paridad de poder adquisitivo–. Podría argumentarse que no se puede comparar la marcha de un Cadillac con la de un Fiat 600. Pero el problema es que se salió en un 600 y se está volviendo en un ciclomotor maltrecho.

¿A qué se debe ese retroceso? Hay quienes creen que a la carga de la deuda externa. Sin embargo, en los 30 años anteriores a la crisis actual el Estado venía ampliando su deuda externa por encima de los vencimientos de capital e intereses. De modo que la deuda externa ha implicado un ingreso neto de riqueza social a la economía argentina. Desde una perspectiva opuesta a la anterior, se invita a la resignación con el veredicto del ex secretario estadounidense Paul O'Neill: "Los argentinos son así". Pero, ¿de qué "así" se trata?

A primera vista, la Argentina tiene los rasgos de un país donde el capital industrial se ha desarrollado de manera normal. Se observa una marcada tendencia hacia la centralización del capital, con fuerte presencia de los capitales más concentrados del mundo. Pero, aquí, esos capitales producen esencialmente para el mercado interno. Si exportan, lo hacen en base a condiciones especiales de promoción.

Salta a la vista entonces la primera peculiaridad: ¿cómo se explica que en un mercado interno que hoy apenas alcanza a los 37 millones de habitantes, de los cuales el 58 por ciento se encuentra por debajo de la línea de pobreza, haya habido espacio para esas empresas?

La razón está en la pequeña escala con que operan las fábricas locales en comparación con las que las mismas empresas utilizan para producir para mercados internos sustancialmente mayores o directamente para el mercado mundial. Pero pequeña escala y sus secuelas sobre la actualización técnica significan menor productividad del trabajo. Menor productividad significa mayores costos y, éstos, una rentabilidad menor a la normal.

Esta circunstancia hace evidente que en la Argentina existe un flujo continuo de riqueza social adicional a la apropiada de manera ordinaria por los capitales en cuestión, que les compensa su escala restringida.

Cada vez más, este flujo proviene de la reducción del salario real. Pero ni siquiera así la baratura relativa de la fuerza de trabajo puede ser, ni mucho menos haber sido históricamente, su fuente principal. En tal caso, los capitales más concentrados no se limitarían a producir para el mercado interno, sino que lo harían para el mercado mundial. Así ocurre en el sudeste asiático.

> **Socios:** "Los capitales representados por O'Neill y sus iguales en el mundo han sido los socios beneficiarios de que la economía argentina 'sea así'".

La presencia masiva de pequeños capitales locales, que ha caracterizado a la economía argentina, provee una segunda fuente de compensación. En su competencia mutua, estos capitales liberan una porción de la ganancia que apropian en la producción. Luego, esta porción pasa a los capitales más concentrados que se vinculan con ellos en la circulación.

El ingreso neto de fondos al país por el aumento real de la deuda externa ha sumado una tercera fuente.

Pero la fuente principal de compensación es la renta diferencial de la tierra agraria de la región pampeana.

Esta realidad limita la aplicación extensiva e intensiva del capital agrario sobre la tierra. Lo cual, a su vez, traba la innovación técnica agraria. Por su parte, los capitales no agrarios que operan en el país tienen su escala específicamente restringida al tamaño del mercadointerno. De modo que dentro del país sólo operan capitales cuya escalas y tecnologías ya han sido superadas a nivel mundial por el desarrollo de la productividad del trabajo. Bajo la apariencia de ser un proceso nacional ordinario de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, cuya peculiaridad se reduce a basarse en una abstracta "sustitución de importaciones", el proceso argentino de acumulación de capital es la negación de ese desarrollo.

En oposición a la potencia histórica general del modo de producción capitalista, la acumulación de capital se ha desarrollado en la Argentina en base a la excluyente operación en el país de capitales industriales carentes de la escala requerida para participar activamente en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Hacia ella ha fluido una masa extraordinaria de riqueza social bajo la forma de renta diferencial de la tierra. Pero en vez de transformar esta riqueza en un capital concentrado en la escala demandada por dicho desarrollo, el capitalismo argentino la ha despilfarrado alimentando capitales cuya misma existencia se contrapone a él.

Durante el último cuarto de siglo el capitalismo argentino ha reproducido su base específica recurriendo a fuentes tan precarias como el endeudamiento externo desaforado y la malversación de las empresas públicas, y tan infames como la acelerada miseria de la clase obrera. No es que los argentinos "son así". Es que los capitales representados por O'Neill y sus iguales en el mundo han sido los socios beneficiarios de que la economía argentina "sea así". ■

* *Economista.*

POLEMICA

CONDICIONALIDADES DEL ACUERDO CON EL FMI

¿Lavagna progresista?

POR CLAUDIO LOZANO
Director Instituto Estudios y Formación CTA.

La firma del acuerdo con el FMI fue presentada por el Gobierno como un triunfo y al mismo tiempo como una demostración de la firmeza de Roberto Lavagna. Más aún, llegó a instalarse en el debate público la imagen de progresista para el ministro. Tales afirmaciones pasan por alto tanto lo que debió hacer la Argentina para llegar al acuerdo, como lo que exhibe una lectura elemental del memorando de entendimiento. Respecto a lo que se debió hacer corresponde precisar que en nombre del FMI, Argentina condicionó de manera decisiva tanto el desenvolvimiento económico como su propio proceso institucional durante el 2002. Se adoptó, a instancias del organismo, el "régimen de flotación cambiaria" que, como era obvio en un contexto de escasez de divisas, posibilitaría un ajuste del tipo de cambio del 250 por ciento, con su efecto de pulverización de ingresos.

Asimismo, la búsqueda del acuerdo implicó la adopción de una restrictiva política fiscal que obligó a disminuir el gasto público primario en un 20,6 por ciento a valores constantes, lo cual supone una rebaja de 10.100 millones de pesos a precios del 2001. Por otra parte, la desregulación sugerida por el FMI para el comercio exterior, el mercado cambiario y financiero, posibilitó la dilapidación –fuga– de la totalidad del saldo comercial del año que pasó (16.500 millones de dólares). Como no podía ser de otro modo, el resultado de mayor pobreza, más ajuste fiscal y fuga de capitales fue una caída de la actividad económica del 11 por ciento.

A lo expuesto, se agrega la contracción monetaria explicitada en el acuerdo. La moneda disponible será menor ya no solo en términos reales dada la inflación esperada, sino incluso nominalmente puesto a que a fin de junio será 850 millones de pesos inferior. Aspecto éste que no sólo habla de dureza monetaria y tasas de interés elevadas sino que determina la imposibilidad de que se recuperen las reservas perdidas.

Entonces, no habrá pesos para comprar dólares que restituyan los que Lavagna usara para pagarles a los organismos internacionales. Esto indica que las reservas no se recuperarán y que por lo tanto Lavagna también debilitó la capacidad de negociación de la Argentina con los acreedores privados casualmente en el momento en que se define comenzar el proceso de negociación. Es decir, contracción fiscal y monetaria para ahogar cualquier reactivación, y debilidad para encarar la renegociación del endeudamiento. Todo lo expuesto ha sido ofrendado por Lavagna, en canje por un aval del FMI para que la Argentina siga haciendo lo que ya venía haciendo: postergar los vencimientos con los organismos internacionales. Y que a partir de agosto se siente a negociar la profundización de las reformas estructurales con fuertes vencimientos sobre la cabeza. ■

LAS TERMINALES TRABAJAN AL 15 POR CIENTO DE SU CAPACIDAD INSTALADA

"La gente no compra por miedo"

Reportaje
autos

La crisis en la industria automotriz es la más profunda de la historia del sector en el país. Pese a ello, las terminales aseguran que no se irán y que ya ajustaron sus estructuras al nivel actual del mercado.

POR CLEDIS CANDELARESI

Pablo Piovano



Juan Manuel Lardizábal, titular de Adefa y Renault: "Los autos están muy baratos en dólares. Deberíamos aumentarlos pero no podemos".

■ "El 2002 resultó comparable a 1962 y la rentabilidad del sector fue negativa."

■ "No creo que ninguna terminal decida irse de la Argentina."

■ "Las exportaciones son un complemento de nuestra actividad: lo fundamental es el mercado interno."

■ "Necesitamos clientes. No hay crédito. Y hasta que no se supere la incertidumbre política, el mercado va a seguir deprimido."

■ "Mientras algunos sectores pidieron seguro de cambio para sus deudas, las automotrices capitalizaron las empresas."

■ "Creo que el próximo gobierno tendrá que tener un plan keynesiano para poner en marcha la economía real. De lo contrario, no salimos."

Durante el año pasado se fabricaron y vendieron 163 mil autos, volumen equivalente al de 1962. A pesar de ese retroceso, en la Asociación de Fabricantes de Automotores aseguran que ninguna terminal planea irse del país, aunque admite que sólo habrá inversiones "esporádicas". El titular de Adefa y director general de Renault, Juan Manuel Lardizábal, señaló en diálogo con **Cash** las claves para superar la crisis: despejar el panorama político y un nuevo Plan Canje.

Resulta impactante que el nivel de producción y ventas del automóviles esté en el mismo nivel de 1960.

–El 2002 lo cerramos con una producción de 159 mil unidades: 123 mil para exportación y 84 mil para el mercado interno. La diferencia entre éstas y la capacidad de producción (40 mil) se explica porque cuando arrancamos en el 2002 muchas terminales tenían stock acumulado. El año resultó comparable a 1962 y la rentabilidad del sector fue negativa.

¿Eso significa que hay una capacidad ociosa muy grande?

–El 85 por ciento.

¿Quiere decir que es inevitable un proceso de desinversión?

–No creo que ninguna terminal decida irse de la Argentina. Lo que no va a haber es un proceso de inversión. Y cuando esta industria no invierte en forma continua puede quedar descolocada. Lo único que hacemos son inversiones esporádicas. Toyota está reforzando su instalación en el país con un desembolso de 200 millones de dólares y Peugeot acaba de anunciar una inversión para fabricar el 307, para exportar a Sudamérica.

¿El rédito de exportar explica que las fábricas no se retiren del país?

–No. En la década del 90 el sector invirtió 6500 millones de dólares y desde 1998 desembolsó otros 4500 millones, para capitalizar a las compañías. Las exportaciones son un complemento de nuestra actividad: lo fundamental es el mercado interno.

¿Inversiones esporádicas no entrañan el riesgo de que la industria termine fabricando coches caros y tecnológicamente rezagados?

–Podría ocurrir de aquí a cinco años, pero no en lo inmediato. Es cierto que hasta los '80 hubo un atraso tecnológico. Pero después se invirtió para adecuar las plantas. Ahora, siete de los diez modelos que se fabrican en el mundo también están en Argentina.

> **Capitalizar:** "En la década del '90 el sector invirtió 6500 millones de dólares y desde 1998 desembolsó otros 4500 millones, para capitalizar a las compañías".

¿Cuál es la condición para recuperar el nivel de producción y ventas?

–Necesitamos clientes. No hay crédito. Y hasta que no se supere la incertidumbre política, el mercado va a seguir deprimido.

¿Entonces la caída de las ventas no es un problema de poder adquisitivo?

–Cuando hay incertidumbre y alto desempleo, la gente tiene miedo y no gasta aunque pueda.

El precio de los autos en pesos subió mucho mientras que los salarios están congelados.

–Los autos están muy baratos en dólares, en parte porque no trasladamos todo el impacto de la devaluación. El 60 por ciento de nuestros coches tiene componentes importados: estamos trabajando a pérdida.

¿Significa que apenas se reactive se ajustarán los precios?

–Depende. Si mejora la escala, tal vez no porque el propio volumen permite cubrir con más facilidad los costos fijos. Hoy debiéramos aumentar pero no lo podemos hacer.

¿La incertidumbre política se resuelve con el solo hecho de las elecciones o depende del resultado de esos comicios?

–El país eclosionó, tras cincuenta años de vivir equivocadamente. La devaluación fue muy desordenada...

¿La devaluación fue "buena" pero "desordenada"?

–Fue desordenada y no fue buena. No era necesario llegar a una depreciación de esta magnitud. Tal vez con corregir algo el tipo de cambio hubiese sido suficiente.

¿Menem garantiza el retorno a la racionalidad?

–Como presidente de Adefa no puedo emitir opinión política. Vi dos que tienen racionalidad y otro populista, que espero no sea el que triunfe.

¿Cuáles son los que tienen racionalidad?

–(Ricardo) López Murphy y (Carlos) Menem tienen proyectos. Pero aún los candidatos no han dicho la última palabra.

¿Cuál será el tema prioritario a resolver de la industria automotriz?

–Mientras algunos sectores pidieron seguro de cambio para sus deudas, las automotrices capitalizaron las empresas. El tema prioritario es la deuda que el Estado tiene con el sector originada en el Plan Canje. Son 345 millones de dólares. Hay que emitir señales claras a las casas matrices de que se quiere honrar esa deuda.

¿Adefa propondrá al próximo gobierno otro Plan Canje?

–Creo que el próximo gobierno tendrá que tener un plan keynesiano para poner en marcha la economía real. De lo contrario, no salimos.

¿Hay otras suspensiones que vayan a devenir en despidos, como en Renault?

–No hay nada previsto. Pero le aclaro que en Renault mantuvimos por tres años un excedente laboral. En capacitación hemos invertido fortunas. No es bueno para nosotros perder mano de obra calificada. Lo que sí hemos suspendido por los próximos tres años son las horas extra.

¿Si no se reactiva el sector, se pude mantener la dotación actual?

–Sí. Las terminales ahora están dimensionadas para esta situación de mercado. ■

CINCO AL HILO

HERBERT SCHMID. DIRECTOR PRESIDENTE DE SANTISTA TEXTIL

"El objetivo es el mercado local"

POR RAUL DELLATORRE

1 ¿Qué cambió para los negocios de Santista en Argentina (Grafa) la devaluación?

–Argentina se tornó un país altamente competitivo a partir del año pasado. Para Santista, que tiene plantas en Brasil, Chile y Argentina, hoy es mucho más conveniente que antes producir y abastecer desde aquí. Pero ello es posible también porque en los últimos ocho años –nos hicimos cargo de Grafa en 1995– invertimos unos 30 millones de dólares en tecnología y flexibilización industrial, en cuanto a la gama de tejidos que se producen.

2 ¿Qué papel juega en la estrategia del grupo su producción en Argentina?

–Hemos decidido cambiarle el nombre, Santista Argentina en lugar de Grafa, justamente para sumarla a la estrategia global de conquista de mercados con una misma marca. El primer objetivo para la filial argentina es el abastecimiento del mercado local y, con ese sentido, en los últimos 12 a 18 meses hemos incorporado a la producción en el país una gama de productos que antes se hacían e importaban desde Brasil –telas de jeans de distinta densidad, telas elastizadas–. El segundo escalón será la conquista de nuevos mercados.

3 ¿Enfrentan trabas para ingresar sus productos a los mercados europeos y estadounidenses?

–A partir del 1° de enero de 2005 se eliminan por completo los sistemas de cuotas a la importación de textiles en todos los países miembros de la OMC. Esto es muy importante, sobre todo para nuestras exportaciones de Brasil a Estados Unidos. Pero también es importante el tema arancelario y que los nuevos acuerdos requieran identificar el país de origen del hilo con el que se elaboró la prenda a importar.

4 ¿En qué medida el costo de la mano de obra incide en la competitividad de fabricar en un país o en otro?

–Para nuestra producción en la Argentina, actualmente el 65 por ciento del costo es el algodón, los colorantes y alguna otra materia prima y sólo el 15 por ciento es mano de obra. Pero antes de la devaluación, el costo laboral representaba el 30 por ciento.

5 ¿Piensan expandirse comprando otras empresas textiles?

–En los países del Cono Sur, donde ya tenemos presencia importante, no tendría sentido. Si me pregunta por México, le digo que sí, que es una posibilidad. ■

.AS TERMINALES TRABAJAN AL 15 POR CIENTO DE SU CAPACIDAD INSTALADA

Reportaje
autos

"La gente no compra por miedo"

OR CLEDIS CANDELARESI

La crisis en la industria automotriz es la más profunda de la historia del sector en el país. Pese a ello, las terminales aseguran que no se irán y que ya ajustaron sus estructuras al nivel actual del mercado.

- "El 2002 resultó comparable a 1962 y la rentabilidad del sector fue negativa."
- "No creo que ninguna terminal decida irse de la Argentina."
- "Las exportaciones son un complemento de nuestra actividad: lo fundamental es el mercado interno."
- "Necesitamos clientes. No hay crédito. Y hasta que no se supere la incertidumbre política, el mercado va a seguir deprimido."
- "Mientras algunos sectores pidieron seguro de cambio para sus deudas, las automotrices capitalizaron las empresas."
- "Creo que el próximo gobierno tendrá que tener un plan keynesiano para poner en marcha la economía real. De lo contrario, no salimos."

Pablo Piovano



Juan Manuel Lardizábal, titular de Adefa y Renault: "Los autos están muy baratos en dólares. Deberíamos aumentarlos pero no podemos".

Durante el año pasado se fabricaron y vendieron 163 mil autos, volumen equivalente al de 1962. A pesar de ese retroceso, en la Asociación de Fabricantes de Automotores aseguran que ninguna terminal planea irse del país, aunque admite que sólo habrá inversiones "esporádicas". El titular de Adefa y director general de Renault, Juan Manuel Lardizábal, señaló en diálogo con **Cash** las claves para superar la crisis: despejar el panorama político y un nuevo Plan Canje.

Resulta impactante que el nivel de producción y ventas del automóviles esté en el mismo nivel de 1960.

–El 2002 lo cerramos con una producción de 159 mil unidades: 123 mil para exportación y 84 mil para el mercado interno. La diferencia entre éstas y la capacidad de producción (40 mil) se explica porque cuando arrancamos en el 2002 muchas terminales tenían stock acumulado. El año resultó comparable a 1962 y la rentabilidad del sector fue negativa.

¿Eso significa que hay una capacidad ociosa muy grande?

–El 85 por ciento.

¿Quiere decir que es inevitable un proceso de desinversión?

–No creo que ninguna terminal decida irse de la Argentina. Lo que no va a haber es un proceso de inversión. Y cuando esta industria no invierte en forma continua pierde equipo descolocada. Lo único que hacemos son inversiones esporádicas. Toyota está reforzando su instalación en el país con un desembolso de 200 millones de dólares y Peugeot acaba de anunciar una inversión para fabricar el 307, para exportar a Sudamérica.

¿El rédito de exportar explica que las fábricas no se retiren del país?

–No. En la década del 90 el sector invirtió 6500 millones de dólares y desde 1998 desembolsó otros 4500 millones, para capitalizar a las compañías. Las exportaciones son un complemento de nuestra actividad: lo fundamental es el mercado interno.

¿Inversiones esporádicas no entrañan el riesgo de que la industria termine fabricando coches caros y tecnológicamente rezagados?

–Podría ocurrir de aquí a cinco años, pero no en lo inmediato. Es cierto que hasta los '80 hubo un atraso tecnológico. Pero después se invirtió para adecuar las plantas. Ahora, siete de los diez modelos que se fabrican en el mundo también están en Argentina.

Capitalizar: "En la década del '90 el sector invirtió 6500 millones de dólares y desde 1998 desembolsó otros 4500 millones, para capitalizar a las compañías".

¿Cuál es la condición para recuperar el nivel de producción y ventas?

–Necesitamos clientes. No hay crédito. Y hasta que no se supere la incertidumbre política, el mercado va a seguir deprimido.

¿Entonces la caída de las ventas no es un problema de poder adquisitivo?

–Cuando hay incertidumbre y alto desempleo, la gente tiene miedo y no gasta aunque pueda.

El precio de los autos en pesos subió mucho mientras que los salarios están congelados.

–Los autos están muy baratos en dólares, en parte porque no trasladamos todo el impacto de la devaluación. El 60 por ciento de nuestros coches tiene componentes importados: estamos trabajando a pérdida.

¿Significa que apenas se reactive se ajustarán los precios?

–Depende. Si mejora la escala, tal vez no porque el propio volumen permite cubrir con más facilidad los costos fijos. Hoy debiéramos aumentar pero no lo podemos hacer.

¿La incertidumbre política se resuelve con el solo hecho de las elecciones o depende del resultado de esos comicios?

–El país eclosionó, tras cincuenta años de vivir equivocadamente. La devaluación fue muy desordenada...

¿La devaluación fue "buena" pero "desordenada"?

–Fue desordenada y no fue buena. No era necesario llegar a una depreciación de esta magnitud. Tal vez con corregir algo el tipo de cambio hubiese sido suficiente.

¿Menem garantiza el retorno a la racionalidad?

–Como presidente de Adefa no puedo emitir opinión política. Vi dos que tienen racionalidad y otro populista, que espero no sea el que triunfe.

¿Cuáles son los que tienen racionalidad?

–(Ricardo) López Murphy y (Carlos) Menem tienen proyectos. Pero aún los candidatos no han dicho la última palabra.

¿Cuál será el tema prioritario a resolver de la industria automotriz?

–Mientras algunos sectores pidieron seguro de cambio para sus deudas, las automotrices capitalizaron las empresas. El tema prioritario es la deuda que el Estado tiene con el sector originada en el Plan Canje. Son 345 millones de dólares. Hay que emitir señales claras a las casas matrices de que se quiere honrar esa deuda.

¿Adefa propondrá al próximo gobierno otro Plan Canje?

–Creo que el próximo gobierno tendrá que tener un plan keynesiano para poner en marcha la economía real. De lo contrario, no salimos.

¿Hay otras suspensiones que vayan a devenir en despidos, como en Renault?

–No hay nada previsto. Pero le aclaro que en Renault mantuvimos por tres años un excedente laboral. En capacitación hemos invertido fortunas. No es bueno para nosotros perder mano de obra calificada. Lo que sí hemos suspendido por los próximos tres años son las horas extra.

¿Si no se reactiva el sector, se pude mantener la dotación actual?

–Sí. Las terminales ahora están dimensionadas para esta situación de mercado.

CINCO AL HILO

HERBERT SCHMID, DIRECTOR PRESIDENTE DE SANTISTA TEXTIL

"El objetivo es el mercado local"

POR RAUL DELLATORRE

1 ¿Qué cambió para los negocios de Santista en Argentina (Grafa) la devaluación?

–Argentina se tornó un país altamente competitivo a partir del año pasado. Para Santista, que tiene plantas en Brasil, Chile y Argentina, hoy es mucho más conveniente que antes producir y abastecer desde aquí. Pero ello es posible también porque en los últimos ocho años –nos hicimos cargo de Grafa en 1995– invertimos unos 30 millones de dólares en tecnología y flexibilización industrial, en cuanto a la gama de tejidos que se producen.

2 ¿Qué papel juega en la estrategia global del grupo su producción en Argentina?

–Hemos decidido cambiarle el nombre, Santista Argentina en lugar de Grafa, justamente para sumarla a la estrategia global de conquista de mercados con una misma marca. El primer objetivo para la filial argentina es el abastecimiento del mercado local y, con ese sentido, en los últimos 12 a 18 meses hemos incorporado a la producción en el país una gama de productos que antes se hacían e importaban desde Brasil –telas de jeans de distinta densidad, telas elastizadas–. El segundo escalón será la conquista de nuevos mercados.

3 ¿Enfrentan trabas para ingresar sus productos a los mercados europeos y estadounidenses?

–A partir del 1° de enero de 2005 se eliminan por completo los sistemas de cuotas a la importación de textiles en todos los países miembros de la OMC. Esto es muy importante, sobre todo para nuestras exportaciones de Brasil a Estados Unidos. Pero también es importante el tema arancelario y que los nuevos acuerdos requieran identificar el país de origen del hilo con el que se elaboró la prenda a importar.

4 ¿En qué medida el costo de la mano de obra incide en la competitividad de fabricar en un país o en otro?

–Para nuestra producción en la Argentina, actualmente el 65 por ciento del costo es el algodón, los colorantes y alguna otra materia prima y sólo el 15 por ciento es mano de obra. Pero antes de la devaluación, el costo laboral representaba el 30 por ciento.

5 ¿Piensan expandirse comprando otras empresas textiles?

–En los países del Cono Sur, donde ya tenemos presencia importante, no tendría sentido. Si me pregunta por México, le digo que sí, que es una posibilidad.

Finanzas
el buen inversor

EL DOLAR SIGUE DURMIENDO LA SIESTA. ¿CUAL ES LA MEJOR INVERSION?

Lupa sobre la Bolsa

Los financistas empiezan a estudiar los balances de las empresas que cotizan en el recinto. Con el dólar planchado, buscan diversificar inversiones y, además de plazos fijos, buscan perlitas en la Bolsa.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Pese a los pronósticos adversos, ni el fallo redolarizador de la Corte ni el paro agropecuario sacaron al dólar de su modorra. Es evidente que los financistas están mirando hacia otro lado, convencidos de que el actual tipo de cambio es el óptimo. Incluso piensan que existen chances de una caída de la paridad en caso de que no haya sobresaltos en el próximo proceso electoral. ¿Cuál es el mejor instrumento financiero para invertir?, se preguntan, entonces, en la city.

La opción de los activos en pesos luce atractiva. No es casual que los plazos fijos aumentaran en 5 mil millones de pesos en el primer bimestre del año. Pero por fuera de la atracción que generan las colocaciones bancarias –están rindiendo entre 17 y 20 por ciento anual–, algunos financistas miran de reojo a las acciones.

De la mano de la estabilidad financiera, los papeles empresarios fueron ganando terreno: sólo en febrero subieron 8 por ciento en promedio. El índice MerVal se encuentra en los 600 puntos, y la apuesta es que crezca hasta el record de 900 una vez que se conozca al nuevo inquilino de la Casa Rosada.

En la última década, de la mano de la extranjerización de la economía y la destrucción del aparato productivo, las acciones perdieron todo encanto y derraparon a valores irrisorios. Es en este contexto que algunos especialistas, como Rafael Ber, de Argentine Research, le otorgan buenas chances a que este año ocurra un boom bursátil.

En 25 de Mayo y Reconquista no sólo están a la expectativa de las cuestiones macro. En lo estrictamente bursátil, los financistas pusieron la lupa en la situación de Pérez Companc. Esperan que Defensa de la Competencia dé luz verde a la venta de la petrolera a la brasileña Petrobras antes de que termine el mandato de Eduardo Duhalde, a pesar de que el jefe de Estado hizo pública su renuencia a esa operación. Pérez Companc es el principal papel del recinto, y la aprobación de su venta podría significar el banderazo de largada hacia un rally alcista generalizado. Por lo pronto, en la city creen en la misma suerte que vino acompañando a los inversores en el 2003, y aguardan que, como base, las acciones suban entre 15 y 20 por ciento antes de las elecciones.

A pesar de la irresolución en el tema tarifario, la mira está puesta en las empresas de servicios públicos, ya que sus precios son los más retrasados. Un caso: el papel de Telecom vale 70 centavos de dólar y los inversores prevén un aumento del ciento por ciento en el mediano plazo. Cresud, por lo atractivo de sus negocios agropecuarios, y la exportadora Aluar son los preferidos de la city. Habrá que esperar para verificar si es cierto que la Bolsa vuelve a brillar. ■

Sandra Cartasso



El índice de acciones líderes MerVal está cerca de los 600 puntos. Los operadores apuestan a 900 puntos para fin de año.

■ El **Banco Nación** lanzó nuevos programas de cancelación y reprogramación de deudas. Sus clientes en situación irregular podrán acogerse hasta el 31 de mayo. La condición es pagar como mínimo un 3 por ciento de la deuda. Quienes abonen más gozarán de bonificaciones.

■ Tenaris anunció su plan para adquirir las acciones remanentes de **Siderca** (0,9 por ciento), para luego sacarlas de cotización.

■ **Repsol YPF** realizó los primeros embarques de metanol hacia los Estados Unidos, por un total de 84.584 toneladas. El metanol, conocido también como alcohol de quemar, se produce en la planta de Repsol YPF ubicada en el complejo industrial Plaza Huincul (Neuquén), y significó una inversión de 166 millones de dólares.

■ **Líneas Aéreas del Estado (LADE)** comenzará a volar –a partir de mañana y con tres frecuencias semanales– entre la ciudad entrerriana de Paraná y Buenos Aires. La comercialización de esos vuelos la efectuará Líneas Aéreas de Entre Ríos (LAER).

■ **Siderar** ganó 117,1 millones de pesos en 2002. Según la compañía, el resultado se dio tras un deprimido nivel de ventas en el mercado local, una mejora proveniente de los mayores despachos de exportación y un recupero de los precios internacionales.

■ El **Banco BICE** firmó un convenio con Chubut para formar el fideicomiso "Chubut Exporta", por un monto de 12 millones de pesos, y financiar el comercio exterior de empresas que operan en la provincia. El acuerdo tendrá una vigencia de tres años. El aporte del BICE será de 10 millones y el de la provincia, de los restantes 2 millones.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
FEBRERO	3,1
MARZO	4,0
ABRIL	10,4
MAYO	4,0
JUNIO	3,6
JULIO	3,2
AGOSTO	2,3
SETIEMBRE	1,3
OCTUBRE	0,2
NOVIEMBRE	0,5
DICIEMBRE	0,2
ENERO 2003	1,3
FEBRERO	0,6

Inflación acumulada últimos 12 meses: **36,1**

ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 28/02	Viernes 07/03	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,968	1,090	12,6	12,6	27,5
SIDERAR	7,100	7,750	9,2	9,2	24,2
TENARIS	7,490	6,930	-7,5	-7,5	4,7
BANCO FRANCES	5,070	4,620	-8,9	-8,9	-3,8
GRUPO GALICIA	0,805	0,750	-6,8	-6,8	-2,0
INDUPA	1,800	1,770	-1,7	-1,7	-1,7
IRSA	2,370	2,350	-0,8	-0,8	27,0
MOLINOS	4,850	5,000	3,1	3,1	4,3
PEREZ COMPANC	2,340	2,370	1,3	1,3	5,3
RENAULT	1,380	1,300	-5,8	-5,8	37,0
TELECOM	2,600	2,320	-10,8	-10,8	43,5
TGS	1,290	1,230	-4,7	-4,7	13,4
TELEFONICA	31,550	29,500	-6,5	-6,5	-0,3
INDICE MERVAL	593,820	581,510	-2,1	-2,1	11,9
INDICE GENERAL	28.329,840	27.711,350	-2,2	-2,2	8,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 28/02	Viernes 07/03	Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	24,300	22,600	-7,0	-7,0	0,2
SERIE 2018	22,450	20,500	-8,7	-8,7	-1,2
SERIE 2031	17,600	17,600	0,0	0,0	-13,6
SERIE 2017	28,300	25,800	-8,8	-8,8	7,1
SERIE 2027	22,100	23,400	5,9	5,9	3,2
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	47,900	1,9	1,9	-3,2
PAR	45,375	45,750	0,8	0,8	-3,0
FRB	22,250	22,900	2,9	2,9	-2,

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 28/02	VIERNES 07/03	VARIACION
6.680	6.983	303

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 07/03

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
22,50%	0,80%	23,80%	1,00%	1,90%	2,00%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 26/02 (en millones)		SALDOS AL 05/03 (en millones)	
	$	U$S	$	U$S
CUENTA CORRIENTE	16.159	26	16.061	25
CAJA DE AHORRO	8.725	86	9.231	86
PLAZO FIJO	35.156	479	35.304	477

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACION SEMANAL	VARIACION ANUAL
		Variaciones en dólares (en %)	(en %)
MERVAL (ARGENTINA)	581	-2,1	11,0
BOVESPA (BRASIL)	10715	6,3	-3,8
DOW JONES (EE.UU.)	7685	-2,6	-7,9
NASDAQ (EE.UU.)	1300	-2,8	-2,7
IPC (MEXICO)	5890	-1,4	-10,3
FTSE 100 (LONDRES)	3492	-2,8	-11,9
CAC 40 (PARIS)	2575	-4,7	-11,9
IBEX (MADRID)	602	-2,0	-0,4
DAX (FRANCFORT)	2432	-2,6	-11,8
NIKKEI (TOKIO)	8144	-1,7	-3,7

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

GUSTAVO RIZZI

analista de la Banca Nazionale del Lavoro

Redolarización.
- No tendrá ningún impacto, ya se vio en las primeras jornadas tras la decisión de la Corte. La cuestión de fondo refiere a que los financistas están seguros de que el Gobierno emitirá bonos dolarizados para cumplir con los ahorristas. Ante la expectativa de un mayor volumen de títulos en circulación, en la última semana se notó un brusco descenso de los Boden 2012. Además, se descuenta que la persona o empresa que quiso cubrirse en divisas ya lo hizo, y quedó claro que hay más vendedores que compradores de dólares.

Perspectivas.
- Conocida la decisión de la Corte Suprema, la preocupación principal de los financistas tiene que ver con las elecciones. Todavía se desconocen las propuestas de los candidatos y las encuestas no dan por seguro a ningún ganador. Hasta que no asuma el nuevo gobierno, elegido por el voto popular, no habrá nuevas inversiones en la Argentina ni préstamos de los organismos internacionales. Y éstas son condiciones necesarias para que la economía vuelva a un crecimiento vigoroso.

Dólar.
- Si bien podría darse un recalentamiento en medio de la campaña electoral, la estabilización retornaría no bien asuma el nuevo jefe de Estado. Tampoco descarto un descenso del tipo de cambio a partir del segundo semestre. Todo depende de las medidas que tome el nuevo gobierno. Es necesario que genere confianza no sólo en los inversores sino también en la gente. Es necesario que se impulse el consumo interno.

Medidas.
- La próxima administración tiene la urgencia de resolver las cuestiones que postergó Eduardo Duhalde. En la lista figuran el tema tarifario y la renegociación de la deuda.

Recomendación.
- Lo más razonable son los plazos fijos, que rinden entre 15 y 19 por ciento anual, según el banco. Un 10 a 15 por ciento de la cartera puede destinarse a acciones, en caso de que el inversor desee tomar riesgo. De lo contrario, invertir en dólares.

MONEDAS

VALOR DEL DOLAR

EN PESOS	3,1900
EN EUROS	0,9080
EN REALES	3,5000

RESERVAS

SALDOS AL 05/03 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	10.266
TOTAL RESERVAS BCRA.	10.266
VARIACION SEMANAL	-34
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	19.137

Fuente: BCRA

LAS CONSECUENCIAS ECONOMICAS DE IRAK

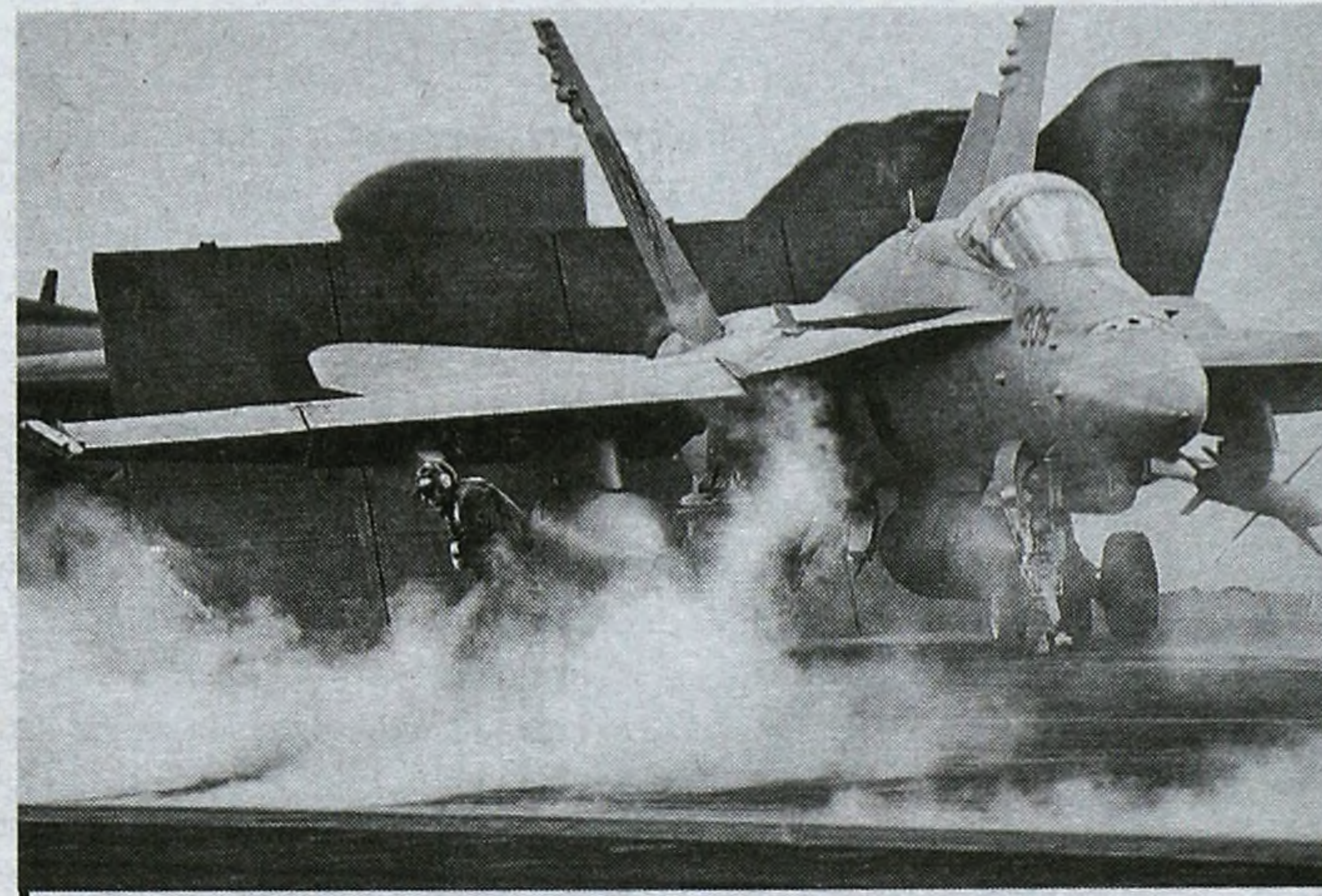
América latina en guerra

POR CLAUDIO URIARTE

Ningún país queda fuera de los efectos de una guerra grande. Los latinoamericanos, tampoco.

Si los teóricos del keynesianismo militar estuvieran en lo cierto, el efecto neto de la guerra norteamericana a Irak sería un boom económico para América latina. Porque la guerra reactivaría la economía norteamericana, y la locomotora económica mundial podría volver a marchar a velocidad de crucero. Pero nadie serio espera esto en Estados Unidos. Columnistas económicos de optimismo profesional, como Robert Samuelson en *Newsweek*, ya se han sentido obligados a advertir a sus lectores que no deben hacerse ilusiones del período que viene, mientras Robert Hormats, vicepresidente de Goldman Sachs International y ex asesor de las administraciones Nixon, Ford, Carter y Reagan, hace sonar una alarma parecida en el último número de la misma revista, en una columna bajo el título de "No esperen ningún milagro". Por cierto, esta semana fue mala para la economía estadounidense, con el anuncio de la pérdida de 300.000 empleos, y el aumento constante de las predicciones de déficit. La locomotora puede llevar el tren entero a descarrilar, en vez de sacarlo adelante.

¿Y en América latina? Depende, porque América latina no es una entidad. Para Ricardo Hausman, profesor de economía de la Universidad de Harvard y ex economista jefe del BID, "la crisis ya está creando tensiones en la región, porque llevamos varios meses con precios altos del petróleo". En efecto, el 27 de febrero el petróleo tocó un pico de 40 dólares por barril en Nueva York, el más alto desde octubre de 1990, antes de la primera Guerra del Golfo, y ahora se mantiene por encima de los 35 dólares, y con tendencia al alza. Según Hausman, "en la Guerra del Golfo el petróleo subió mucho antes y bajó después. Una guerra, si fuera corta y decisiva, podría tener el efecto de bajar el precio del petróleo. Una guerra más larga, produciría el efecto contrario". Pero aquí aparecen los problemas de medirlo todo por las expectativas del crudo. Hausman afirma que un escenario de altos precios "no es necesariamente malo para la Argentina y es bueno para economías como Venezuela, Ecuador o México, incluso Colombia, que son exportadores de petróleo. Pero para países netamente importadores, como Uruguay, Brasil, Perú, Chile o los de América Central, termina siendo negativo". De hecho, Perú analiza hoy la posibilidad de aumentar el precio de algunos combustibles si el barril de petróleo pasa la barrera de los 40 dólares, y en los dos primeros meses del año la estatal Petroperú perdió 40 millones de dólares por su demora en actualizar las tarifas.



Un F18 Hornet despega de la pista del USS Kitty Hawk.

Por cierto, solamente los chavistas más acérrimos terminarán perdiéndose la deliciosa ironía de que sea el odiado imperio lo que termine salvando a su ídolo, mucho más que las maquinaciones ingenuas del ex teniente coronel de paracaidistas de subir el precio del petróleo viajando a entrevistarse con Saddam Hussein.

Pero, si se cumple el pronóstico estadounidense de un precio promedio de 33,60 dólares por barril para todo 2003, no es mucho ni decisivo lo que se derivará de ese frente, pero sí de lo que vendrá de una economía mundial que ahora, con el peso adicional del gasto de guerra de EE.UU., va hacia la recesión unánime.



■ La inflación en **Uruguay** aumentó el 1,4 por ciento en febrero, acumulando 3,3 por ciento en los dos primeros meses del año.

■ **Francia** está bajo la amenaza de sanciones de Bruselas por déficit excesivo en 2002, puesto que su déficit público alcanzará previsiblemente el 3,4 por ciento del Producto Interior Bruto ese año.

■ El consejo de gobierno del Banco Central **Europeo** decidió reducir en un cuarto de punto, al 2,50 por ciento, su tasa de interés referencial en la zona euro.



AGRO

REPERCUSION EN EL GOBIERNO DE LA PROTESTA DEL CAMPO

Pelea por los impuestos

POR SUSANA DIAZ

A pesar de las disputas en el frente interno y de los intereses a menudo contradictorios de las entidades que llamaron a la protesta, el lockout motorizado por los comercializadores y exportadores de cereales, uno de los sectores más beneficiados por el nuevo esquema económico, parece haber conseguido, al menos parcialmente, uno de los objetivos propuestos, esto es, "reducir la presión tributaria". Así surge de las conciliadoras declaraciones del secretario de Agricultura, Haroldo Lebed, en la inauguración de Expochacra el pasado jueves. "La protesta de los sectores agroindustriales es razonable y atendible y la semana próxima (por la que hoy comienza) convocaremos a la Mesa Nacional Agropecuaria para buscar posibles soluciones", expresó. Además, el funcionario adelantó por qué lado vendrán las concesiones. Para que el IVA sea "un impuesto de efecto neutro" como reclama la cadena agroindustrial, "el IVA diferencial" para los granos "debería ser del 14,5 por ciento en lugar del 10,5 por ciento" que rige actualmente, explicó.

Aunque la protesta de la semana pasada no apuntó directamente al tributo que más irrita al sector, las retenciones, gabela que por ahora parecen resignados a aceptar, la homologación apenas parcial del IVA compras con el IVA ventas, hoy en el 21 y el 10,5 por ciento respectivamente, seguramente no alcanzará para calmar a uno de los más poderosos lobbies de la economía argentina. Cabe recordar que el IVA ventas fue rebajado por la actual administración como un intento por contener la escalada de los precios de los alimentos. Aunque su impacto en esta materia fue prácticamente nulo, es probable que su dirección en sentido contrario, esto es subirlo al 14,5 por ciento, sí se traslade a los valores pagados por los consumidores.

Además de la cuestión del IVA, la otra reivindicación que justificó la protesta fue la demanda, compartida también por otros sectores beneficiados por la devaluación, de poder aplicar a los balances empresarios el ajuste por inflación y reducir así los pagos del impuesto a las Ganancias. Pero en el Ministerio de Economía no quieren ni escuchar hablar de esta alternativa. Si por retenciones ingresan al fisco 5000 millones de pesos anuales, aplicar el ajuste por inflación significaría dejar de percibir alrededor de 3000 millones de pesos. Por ahora la única contraoferta gubernamental es una posible rebaja, por única vez, de la alícuota de Ganancias del 35 al 30 por ciento. ■

E-CASH de lectores

LIBROS

¿Cómo es posible que se vendan libros como éste?, es la pregunta que surge al observar títulos sobre negocios y empresa que ocupan privilegiados puestos en los rankings. Por ejemplo: *El millonario instantáneo* o *Cómo ser más creativo y exitoso trabajando menos*. Mirando la sección "Empresa" de una librería yo me pregunto: ¿esta gente habla en joda? ¿O son demasiado inteligentes? Pienso: debe haber algo que no estoy captando. Entonces compro alguno de estos libros y me sumo a la masa de lectores que aportan valor y ganancia a este rubro. Digo: puede haber algo realmente bueno, ¿no? A ver, veamos por ejemplo, *La inteligencia emocional*. El autor dice que hizo investigaciones que "junto con otros estudios recientes demuestran claramente que la inteligencia emocional es la condición *sine qua non* del liderazgo". Pero, ¿qué es la "inteligencia emocional"? ¿Freud, Lacan? No, eso fue. La posta es ésta. Y nos lo demuestra así: en la fuerza aérea de los Estados Unidos "los más exitosos reclutas lograron una alta calificación en áreas como afirmación, empatía, felicidad, control de emociones". Vamos, muchachos, ¿no les parece poco serio? ¿No les parece que el éxito y el negocio son más bien para quienes escriben estos libros? Digo: ¿no tenemos por qué comer la misma chatarra que comen los norteamericanos, no? Ahora bien, ¿cómo separar la paja del trigo? Propongo "los 7 criterios de selección de libros sobre empresa", a saber:

1. No comprar ninguno cuyo título incluya la palabra "éxito".
2. No comprar ninguno cuyo autor sea millonario, escriba best-sellers u ostente demasiados títulos de Harvard.
3. No comprar ninguno que prometa algo.
4. No comprar ninguno que se erija en lo nuevo, lo último de lo último.
5. No comprar ninguno que incluya algún número, por ejemplo "Los 7 hábitos", "Las 10 claves".
6. No comprar ninguno que parezca científico pero sencillo para que todos lo entiendan.
7. No comprar ninguno.

Néstor Gutman
nestorgutman@sinectis.com.ar

BUENA MONEDA POR ALFREDO ZAIAT

Embarrados

Existe el consenso de la clase media indignada de que es "justo" el fallo que redolariza los depósitos bancarios. También existe otro consenso de la clase media castigada de que es "justa" la pesificación de las deudas con el sistema financiero. Esas medidas de "justicia" implican un costo para el Estado de por lo menos 30.000 millones de pesos. Si no fuera por el poder de influencia en la opinión pública de ese sector, que tiene a la mayoría de los comunicadores como aliados porque resulta simpático acompañar esas causas, la resolución de ese conflicto hubiera sido otro. Sólo hay que detenerse en lo que les pasa a los excluidos, que paulatinamente van perdiendo el favor de los medios, políticos e incluso de una parte de la población que se preocupaba de la miseria en el auge de las cacerolas. Cada vez más aislados, los pobres, en su versión piquetera, van mendigando planes sociales de apenas 150 pesos de un programa global de 2 millones de subsidios por un total de 3600 millones de pesos anuales. La comparación de esas cifras globales es incómoda, pero sirve para reflejar cómo se interviene en la distribución de los costos ineludibles de una crisis y cómo se definen prioridades al momento de la repartija de compensaciones para amortiguar los efectos de una debacle. ¡Más vale que esa clase media pauperizada, que sale a defender su patrimonio, no es culpable de esa inequidad! Ahorristas y endeudados fueron defraudados. Pero la desesperación de unos y otros fue utilizada, con la complicidad del gobierno de Duhalde, por grandes inversores y grupos económicos para instrumentar una brutal transferencia de ingresos a favor de sus bolsillos.

Resultaba evidente que la devaluación afectaría a los endeudados en dólares. La cuestión pasaba por ver cuál de aquellos debería ser compensado para evitar el colapso de la economía. Los deudores hipotecarios, pequeñas empresas y hasta grandes, cuya base de negocios es el mercado interno, tenían motivos para reclamar una licuación. Fue un absurdo con costos elevadísimos para la sociedad cuando se incluyó en ese jubileo a grandes empresas con ingresos dolarizados (exportadoras), que han vendido activos y tienen recursos disponibles en dólares (casi todos los grupos), que han contabilizado ganancias en dólares increíbles para los estándares internacionales (privatizadas) o que tienen millonarios depósitos en el exterior (todos).

El simple trabajo de determinar criterios de aceptación o rechazo para sumarse a la pesificación hubiera servido para que esa medida no se transformara en un escándalo, convocando al recuerdo la infame estatización de deuda privada de 1982. Algunas de las consideraciones para definir beneficiarios podría haber sido el nivel de facturación, el monto de transferencia de utilidades al exterior, si sus casas matrices están radicadas en el extranjero, si podrían tomar líneas de crédito en el exterior o si son privatizadas.

¿Cuál ha sido el criterio de equidad para que Pérez Companc, ahora en manos de la brasileña Petrobras, recibiera el beneficio de la pesificación de sus más de 350 millones de dólares? ¿Qué motivo económico existía para que ese "regalo" se extendiera a Techint, cuando una de sus principales empresas, Siderca, terminó el 2002 con una ganancia de 1493 millones de pesos? ¿Por qué Amalita se benefició por la pesificación de la deuda de 237 millones de Loma Negra, o las privatizadas y el resto de las compañías que conforman el núcleo duro del poder económico?

Pesificación-licuación más devaluación es la combinación de una limpieza injusta e inequitativa de pasivos de empresas. Un ejemplo de semejante obscenidad es la deuda en dólares de Pérez Companc en el sistema financiero local: se convirtió en 350 millones de pesos, que se reduce a 100 millones de dólares a un tipo de cambio de 3,50 pesos. Pérez vende petróleo, con cotización internacional en dólares, y por lo tanto sus ingresos son en moneda dura. Lo mismo vale para la deuda de 310 millones de Repsol-YPF.

Si Nito Artaza con sus ahorristas fieles y los deudores angustiados por la eventualidad de la redolarización de sus créditos hubieran invertido su meritorio esfuerzo en defender el "derecho de propiedad" en la tarea de presionar para que esa lucha no sea la vía para beneficiar a quienes no lo merecen, ahora no quedarían mezclados en el barro de una transferencia de ingresos brutal con consecuencias lamentables para la economía.

Des economías

POR JULIO NUDLER

Por mucho que se discuta, en economía no hay forma de actuar con equidad. Más valdría dejar esa aspiración de lado, sobre todo si es sincera. ¿Cómo encontrar, por ejemplo, un arreglo equitativo para los impactos patrimoniales que tuvieron la devaluación y medidas posteriores como la pesificación asimétrica? Por eso resulta absurdo que la Justicia intervenga en el asunto como un Don Quijote con aspiraciones reparadoras. ¿Cómo pretender que una sentencia –por caso la redolarización de un plazo fijo– es "justa"? ¿Y por qué deberían amparar los jueces a algunos presuntos perjudicados (los depositantes) y no a otros (los asalariados)? Es más: en el caso de las empresas de servicios públicos, cuyas tarifas se mantuvieron congeladas, los tribunales se encargan de impedir cualquier reajuste tarifario. Estos fallos son claramente contradictorios con la declarada inconstitucionalidad de la pesificación, pero son simpáticos. Tampoco es posible hallar la manera apropiada de ajustar los balances empresarios para que no consignen ganancias ficticias de origen inflacionario, aunque no hacer nada, siguiendo adelante como si no hubiese habido un enorme salto en los precios, es innegablemente "injusto". Como lo es, podría decirse, el sistema capitalista por definición, aunque con la franqueza de ni siquiera proponerse ser justo. Si además funciona mal, como en la Argentina, dando lugar a intervenciones decisivas del poder político, luego contestadas por los tribunales, los resultados se vuelven totalmente arbitrarios. Ni siquiera se ajustan a una regla de juego, por inequitativa que sea. Esto agudiza la incertidumbre, como ha hecho el reciente fallo de la Corte Suprema, tras el cual proliferan como nunca las conjeturas. En realidad, no se discute en el fondo hasta dónde querrá llegar el alto cuerpo con su afán de justicia, sino en qué medida se propondrá descoyuntar el precario equilibrio macroeconómico, en función de ciertos intereses políticos. Esto es, si se quiere, mucho más razonable que intentar una evaluación de la equidad de la sentencia. ¿De qué equidad puede hablarse después de lo que pasó?

EL BAUL DE MANUEL
POR M. FERNANDEZ LOPEZ

La galera

Nada por aquí, nada por allá. Y de pronto, ¡zas! El ilusionista extrae de la galera un puñado de dólares. Todos sabemos que él no los pudo fabricar en un instante. Y poco antes nos mostró el interior vacío del sombrero. Luego –razonamos– en un pase de manos que escapó a nuestra vista introdujo los billetes verdes. Es más: de haber visto cuántos billetes introdujo, sabríamos cuántos podía extraer –ni uno más–. Cuando llevamos a los niños a presenciar estos espectáculos, en teatros o circos, observamos, con cierta flema británica, sus caritas asombradas, pues sabemos que todo es un truco y sólo se trata de mover rápido las manos, de presti-digitar. Pero, ¿qué debería decirse del prestidigitador mismo, si éste creyese que estaba realmente creando los dólares que sacaba de la galera, o que podía extraer más que los que había introducido en ella? ¿Que se volvió loco? ¿Que se pasó de listo? Este, sin embargo, por loco que parezca, fue el juego al que jugaron la mayoría de los adultos –no los niños– de la Argentina, entre abril de 1991 y enero de 2002. Uno llevaba al banco 2 pesos para depositar y el empleado le preguntaba si los quería depositar en pesos o en dólares, pues los plazos y tasas de interés eran distintos. La gran mayoría elegía dólares, pero sin hacer una previa compra de dólares al banco y luego entregar los dólares para su depósito. Si hubiera hecho así, 2 dólares que estaban en el activo del banco salían del activo y su lugar pasaban a ocuparlo 2 pesos, en tanto su pasivo crecía en 2 dólares, el nuevo depósito. El depósito, en cambio, al no ser hecho en dólares, dejaba intactos en el activo del banco los 2 dólares, que por tanto podían prestarse a terceros, e ingresaba pesos billetes como pasivo, aunque en el registro contable aparecían "como dólares". Pero eran dólares virtuales, o como diría Martín de Azpilcueta, "dinero ausente" (Comentario Resolutorio de Cambios, Salamanca, 1556, XIII). También se depositaban dólares-billete, originados en exportaciones, etc. Como la denominación contable era igual en ambos casos, es imposible discernir si la moneda de origen fue dólar o peso, y el que depositó pesos "como dólares" se guardará muy bien de reconocerlo, pues si esperaba el quiebre de la convertibilidad, tenía un móvil especulativo: con sólo retirarse antes que los demás, la riqueza contenida en un depósito se triplicaría en pesos –un modo rápido de crecer–.

Bichos raros

Algunos colegas me comentan, preocupados, que cuando caminan por la calle la gente se cruza a la otra vereda, como si fueran portadores de algún mal contagioso o si su proximidad fuese fuente de catástrofes o infortunios. No es muy serio atribuir los males de la humanidad sólo a los economistas, ni es ecológicamente ético no reconocer la diversidad de especies, incluso entre las profesiones humanas. Pero no puede desconocerse que algunos economistas poseen singularidades en sus hábitos. Si usted ve a una persona vestida zarrapastrosamente, con un gorro de mapache en la cabeza y cara de no haber dormido la noche anterior, seguro esperará de ella que al acercarse junte los dedos índice y pulgar y le espete "jefe, ¿no le sobra una monedita?". Con esa facha andaba por la calle y daba sus clases universitarias Thorstein Bunde Veblen (1857-1929), nacido en una granja de Wisconsin, aunque sólo habló noruego hasta los seis años, y que no enseñó en la Universidad de Villa Tachito, sino en Johns Hopkins, Yale, Cornell, Chicago, Harvard, Stanford y en la New School of Social Research (de la que fue profesor y fundador, junto a Charles Beard y Wesley C. Mitchell, este último tomado como modelo por Raúl Prebisch al fundar la Oficina de Investigaciones Económicas del Banco de la Nación Argentina). Veblen, aunque estudió con uno de los fundadores del neoclasicismo en Estados Unidos, John Bates Clark (los otros: Irving Fiesher y F. Taussig), creó un enfoque económico contrario a esa tendencia: el institucionalismo, desarrollado luego por W.C. Mitchell, John R. Commons y John K. Galbraith. Veblen predijo en 1911 el estallido de la guerra en Europa, la Revolución Rusa, y la formación del eje Alemania-Japón, en una guerra que sobrevendría como resultado de una paz imperfecta. Su obra célebre, *Teoría de la clase ociosa* (1899) puede leerla hoy todo EE.UU. "El capitalismo industrial –decía– es una forma de evolución primitiva y bárbara, como la de los simios." Quizá pensando en Drake, definía la propiedad privada como "el botín exhibido como el trofeo de correrías exitosas". La búsqueda de riqueza por los capitalistas era parte de un "instinto depredatorio". El patriotismo, que hunde sus raíces en la "barbarie primitiva", es "una de las fuerzas más potentes que promueven la guerra". El patriotismo y la guerra eran los emblemas del "empleo depredatorio, no productivo".